

AJUSTE ECONOMICA Y REDEFINICION DEL ESTADO DE CENTROAMERICA, EL CASO DE NICARAGUA

José Luis Alonso Santos

Departamento de Geografía, Universidad de Salamanca

ESPAÑA

En la última década, América Latina ha experimentado una intensa degradación de la imagen y las competencias del estado, es especial, en funciones como las de intervención, regularización económica, la prestación de servicios básicos o la social y la redistribución de rentas, pero también aquellas como las de creación de infraestructuras físicas o de ejercicio del poder público (administración justicia, orden público). Todo ello redundando en el deterioro de la integración territorial en cada país y en la región. Son varias las circunstancias que ayudan a explicar el auge de la ideología antiestatal. Primero, la crisis económica de los años 80 marca el fin de un modelo político de fuerte intervención estatal. Segundo, la difusión de las recetas neoliberales en los países desarrollados estimula su imposición por el FMI y el BM a los países subdesarrollados que, por lo demás, cuentan con dirigentes políticos, económicos y elites intelectuales proclives a asumir dichas recetas como la vía posible a seguir para volver al crecimiento económico. Tercero, el hundimiento del sistema socialista y el final de la guerra fría colman la resaca neoliberal del mundo capitalista: la globalización de la economía bajo las leyes de libre mercado se pretende el nuevo paradigma de progreso de desarrollo humano. Finalmente resulta más positivo el balance político de los años 80 con la paulatina vuelta a sistemas representativos en los países del subcontinente y la pacificación en América Central, inconclusa con Guatemala. Hemos asistido a cambios radicales a escala internacional, así como al interior de cada país que justifican la redefinición del Estado en América Latina. Los cambios en las estructuras sociales y económicas, así como en las relaciones de poder, ha puesto en cuestión la forma de actuación de los agentes sociales políticos tradicionales y su relación con el Estado, sobre el que ha recaído la responsabilidad de los fracasos pasados. La ofensiva ideológica neoliberal ha sabido vender la idea de que “cuando menos Estado y más mercado hay, mejores son las condiciones para el desarrollo”.